

Boletín Salesiano

REVISTA DE LAS
OBRAS DE DON BOSCO

AÑO LXII - N.º 1 - ENERO 1949

SUMARIO:

El IV Sucesor de San Juan Bosco, a los Cooperadores Salesianos. — Efemérides seculares. — Devoción de San Juan Bosco a San Francisco de Sales. — Noticiero Salesiano (Mataró, Cádiz, Huesca). — El nuevo Siervo de Dios don Felipe Rinaldi. — Las Misiones Salesianas. — Crónica de Gracias. — In memoriam. — Bibliografía

CÁDIZ.—Un momento del solemne acto que reseñamos en este número del BOLETIN



EL IV SUCESOR DE SAN JUAN BOSCO A LOS COOPERADORES SALESIANOS

**Beneméritos señores Cooperadores:
Beneméritas señoras Cooperadoras:**

UN iris de esperanza brilla finalmente en los Cielos, aunque todavía los veamos encapotados con nubes de tormenta. Es la imagen de nuestra Madre Celestial, que nos anima y conforta.

¿No la veis recorriendo triunfalmente las vías del mundo, suscitando por doquiera entusiasmo y confianza? Sus hijos la reciben con explosiones de júbilo en ciudades y aldeas, en hospitales y fábricas, y se agolpan alrededor de sus imágenes con manifestaciones de fervida piedad. ¿Cómo no esperar que los homenajes rendidos a la augusta Madre de Dios sean también una nueva protesta de fe y de amor a nuestro amado Redentor Jesús, a quien Ella lleva sobre su corazón?

Abramos, pues, el ánimo a la esperanza, y aun en esta atmósfera de temor y amenazas de nuevos conflictos, que ensombrecen el triste camino de la Humanidad doliente, volvamos confiados nuestra mirada a la que desde el principio recibió el encargo de quebrantar la cabeza del infernal dragón, que acecha siempre para lanzar su mortífero veneno contra los Hijos de Dios.

No nos contentemos con esto. Cooperemos también nosotros de la manera más eficaz a los triunfos de María, honrándola en sus peregrinaciones y, sobre todo, reconduciendo a su Corazón materno los hijos descarriados.

Es verdad que los senderos de la paz están erizados de espinas; pero nada le es imposible a la que en las horas más tormentosas de la Historia supo devolver al pueblo cristiano aliento y victoria.

Bondad del Corazón materno de María Auxiliadora

También nosotros hemos experimentado, en el año que acaba de expirar, la bondad de su materno Corazón. En todas las naciones ha habido favores señalados.

También la Obra Salesiana ha sido objeto de las maternales ternuras de nuestra Madre Auxiliadora. Acá y allá hemos visto surgir sobre las ruinas acumuladas por la guerra varias iglesias, algunas imponentes y grandiosas, como la Catedral de Shillong y el templo de San Juan Bosco, en Tezpur, y otras más modestas, como las de Palermo y Catania.

También van resurgiendo las 78 Casas destruidas y las 112 gravemente dañadas, aunque lentamente y entre dificultades y sacrificios de todo género.

La confianza en María Auxiliadora nos ha animado a comenzar modestamente los trabajos de la grande ala de esta Casa-Madre de Tuam, destruida por las bombas en 1944, que privaron de hogar y de aulas a más de doscientos niños.

Estamos seguros de que nuestros Cooperadores y bienhechores sabrán venir en nuestro socorro y así merecer las bendiciones de la Virgen Santísima.

Otras pruebas de la bondad de María es el multiplicarse de las vocaciones y el imponente número (casi cuatrocientos) de Misioneros que partieron en estos últimos tiempos en todas las direcciones.

Y luego, nos consuela inmensamente el auge de la devoción a María Santísima bajo el título de Auxiliadora del pueblo cristiano.

De muchas naciones nos llegan noticias de que Obispos, sacerdotes y fieles promueven e intensifican su culto. En algunas, como Méjico, todo el Episcopado pidió unánimemente la extensión de la fiesta litúrgica a la Iglesia Universal. Y el ejemplo halla imitación en otras partes.

Particular motivo de regocijo fué para los Salesianos y para el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora el nombramiento del Emmo. Sr. Cardenal Benito Luis Masella, por Protector de la Familia Salesiana. El conoce nuestra Obra hace ya muchos años, durante los cuales tuvo ocasión de verla florecer en Europa y en las grandes Repúblicas de

la América latina, y de promover su incremento con sus pastorales solicitudes y con su paternal afecto, especialmente en Chile y Brasil.

Nuevas Fundaciones

En fin: la bondad de María nos ha concedido poder abrir varias Casas para niños huérfanos y abandonados por causa de la guerra, entre las cuales, la mayor es ciertamente el Borgo Ragazzi di Don Bosco, en las cercanías de Roma, que recoge 800 chiquillos que antes vagabundeaban por las calles.

Y puede decirse que en la mayor parte de nuestras Casas, el personal no tuvo vacaciones veraniegas. Hacia fines del curso, Colegios y Oratorios se poblaron de hijos del pueblo. Los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora se prodigaron, en admirable porfía de apostolado, al servicio de innumerables Colonias escolares y Campamentos, que, gracias a la caridad del Padre Santo y de Entes caritativos, pudimos alistar, no sólo en las montañas y playas, sino en dondequiera.

En las Misiones pudimos, entre otras obras, abrir el Vicariato Apostólico del Chaco paraguayo, de que ya tenéis noticia.

Nos faltan todavía algunos datos, pero por los ya recibidos tenemos el placer de deciros que Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, no obstante las muchas y gravísimas dificultades de la hora presente, hemos podido dar vida a más de sesenta nuevos Institutos, de los cuales os doy una pequeñísima reseña:

Pruebas y dolores

No nos han faltado, y no nos faltan, pruebas y dolores. Dos meses ha, la muerte nos arrebató a nuestro segundo Cardenal, el Emmo. Dr. D. Augusto Hlon, Primado de Polonia, poniendo en consternación a toda esa heroica nación, que le llamaba «Padre de la Patria». El Purpurado cerró el curso de su vida con estas edificantes declaraciones: «Hoy es el 22 de octubre, día de la Virgen de la Buena Muerte. Hoy moriré... La muerte debe ser acogida con la sonrisa. Es el paso a una vida mejor, el paso a la eternidad. Yo me mar-



El Emmo. y Revmo. Cardenal Benito Luis Masella, que, por nombramiento de S. S. el Papa, ha sido hecho Protector de la Congregación Salesiana, de la que siempre fué gran admirador y amigo

cho gozoso, sin pesares. No nutro ningún resentimiento contra nadie. Os doy las gracias por todo y os bendigo. Empleé toda mi vida trabajando por Cristo y por Polonia. He trabajado con todas mis fuerzas por el bien del pueblo polaco y he sido hijo fiel de la Santa Iglesia Católica, ejecutando concienzudamente todas las recomendaciones y deseos del Padre Santo, porque veía en él al Vicario de Nuestro Señor Jesucristo en la Tierra.»

¡Palabras dignas de un gran Obispo y de un gran patriota! Con razón la Polonia católica le llora como «Padre de la Patria». Nosotros nos confortamos con la esperanza de que el Señor le tenga asociado a Don Bosco en su gloria.

Con pleno conocimiento continuó bendiciendo a cuantos se acercaban a su lecho de dolor, hasta que, acompañando en voz baja las oraciones de los moribundos, entregó su hermosa alma al Creador.

También dejaba esta vida en Viedma como un antiguo Patriarca el primer Obispo de la Patagonia, Monseñor Nicolás Esandi. Sucesor del Cardenal Cagliero, de santa memoria, siguió sus luminosos ejemplos en el apostolado de esas tierras, tan amadas de San Juan Bosco y de sus hijos.

Otra fuente de penas es la absoluta falta de noticias de muchos Hermanos y Hermanas dispersos en las regiones del Noroeste de Europa. Desgraciadamente, también en las del vecino y lejano Oriente, donde se ceba la guerra o la persecución, y hasta en la Tierra Santa, no se han respetado tampoco nuestras obras, con todo y estar consagradas al bien del pueblo y de la niñez desamparada: Colegios confiscados o destruidos, niños y jóvenes arrancados a nuestros cuidados, Religiosos y Religiosas expulsados, deportados, encarcelados o asesinados...

Por estos nuestros queridísimos Hermanos, arrollados por la tempestad, os pido de modo especial fervientes oraciones.

CASAS ABIERTAS POR LOS SALESIANOS

ESPAÑA.—En Barcelona-Horta, *Noviciado* (trasladado desde San Vicente del Horts) y *Estudiantado de Filosofía*. En Madrid (Fuencarral), *Estudiantado de Filosofía*, y nos hemos hecho cargo del *Hogar de San Fernando* de la Diputación Provincial. En Orotava (Canarias), *Colegio*. En Vigo, *Escuelas Profesionales*.

ITALIA.—En Ortona-Mare, *Oratorio Festivo, Parroquia y Obras Asistenciales*. En Roma (Prenestino), *la Ciudad de los muchachos de Don Bosco*. En Volterra (Pisa), *Parroquia Santuario y Oratorio Festivo*.

BELGICA.—En Mont St. Gilbert, *Noviciado*.

CHECOSLOVAQUIA.—En Trmice (Bohemia), *Colegio para vocaciones tardías*.

ISLA DE GOZO (Malta).—En Victoria Town, *Oratorio Festivo*.

POLONIA.—En Koblanka, Pila Swobnica y Wielgowo, *Parroquias*.

HUNGRIA.—En Cegled, *Oratorio Festivo*. En Nagysep, Neemesbod, Tiszakerecseny y Tiszaszalka, *Parroquias*.

CHILE.—En Quillota (Poochay), *Escuela Agrícola*.

COLOMBIA.—En Fusagasugá, *Casa Filial de la de León XIII*. Bogotá.

ECUADOR.—En Yaupi, *una Residencia Misionera*. En Zaruma, *Colegio y Parroquia*.

ESTADOS UNIDOS.—En Aptos (California), *Estudiantado de Filosofía*. En Boston, *Oratorio*

Festivo. En Paterson (New Jersey), *Escuelas Profesionales para Aspirantes Coadjutores y muchachos externos*.

SIRIA.—En Alepo, *Escuelas Profesionales*.

CASAS ABIERTAS POR LAS HIJAS DE MARIA AUXILIADORA

ESPAÑA.—En Barcelona-Horta, *Noviciado* (trasladado desde Sarriá). En Sanlúcar la Mayor, *Externado con Escuelas y Oratorio Festivo para niñas del pueblo*. En Tenerife, *la dirección de la nueva e importante Escuela del Magisterio de la Iglesia*. En Teide (Canarias), *Escuela, Oratorio Festivo y Aspirantado para vocaciones*. En Arbol Bonito, *Escuelas Elementales y Oratorio Festivo*.

ITALIA.—En Prato Centenaro, San Macario in Piano, San Mauro Turinés y Vaglio Serra, *Escuelas Maternales, Escuelas de Trabajo, Obras postescolares, Oratorio Festivo, Escuela Parroquial, Catecismos y Obras Parroquiales*. En Fusignano, *Laboratorios y Oratorio Festivo*, al que se unirá luego un *Orfanato*. En Rimini y Regoledo, *la dirección de sendas Colonias permanentes de la Empresa "De Angeli Frua"*. En Saluzzo, *la dirección de un Orfanato*. En Triuggio, *una Casa para Aspirantado, Taller, Oratorio Festivo, Tandas de Ejercicios Espirituales para señoritas y un pabellón para Hermanas ancianas o enfermas*. En Cuneo, Chatillón, Faenza y Nave, *Casa para atender a la cocina y ropería de los respectivos Colegios Salesianos*.

BELGICA.—En Woluwé, *cocina y ropería del Colegio Salesiano*.

PORTUGAL.—En Villa Seca, *Escuela de Trabajo, Oratorio Festivo y Obras Asistenciales para pobres*.

SUIZA.—En Sión, *cocina y ropería del Orfanato Salesiano y asistencia a muchachas inmigradas*.

ARGENTINA.—En Mendoza, *nueva Casa con internado de beneficencia y Escuelas Elementales gubernativas*.

BRASIL.—En Barretos, *Externado con Escuela Maternal, Elemental, Primaria y Normal y Oratorio Festivo*.

COLOMBIA.—En Acedo Bello, *Noviciado para la nueva Inspectoría Colombiana de María Auxiliadora*. En Barranquilla, *nuevo Colegio*. En Choquí, *Colegio, Escuelas Primarias, Oratorio Festivo y Escuelas id.* En Medellín, *Escuelas Populares y Oratorio Festivo*. En Neiva, *la dirección del nuevo Colegio de Santa Fofia y Oratorio Festivo y Diario*.

ECUADOR.—En Guayaquil (Playas del Morro), *una Colonia Marítima Permanente*; en Riobamba, *nueva Casa con Escuelas Elementales y Medias*.

VENEZUELA.—En Caracas-La Vega, *Orfanato, Escuelas Populares y Oratorio Festivo*.

Propuestas para 1949

Fácilmente las intuí:

1) Tenemos especial necesidad de vuestra ayuda para la reconstrucción de las obras destruidas, porque demasiado grande es el número de huérfanos y de abandonados que llaman a nuestras puertas por causa del tremendo flagelo. Después de Dios, nuestra esperanza está en vosotros, que comprendéis la Obra de Don Bosco y la queréis con tanto afecto.

2) Pensad cuánto nos cuesta el mantenimiento y la instrucción de tantos miles de huérfanos y desamparados como hemos acogido en nuestras Casas para asegurarles el porvenir. Son cifras aterradoras; fácilmente podéis imaginarlo.

3) Ayudadnos, en fin, a hallar y cultivar buenas vocaciones. No podéis formaros una idea de las peticiones que nos llegan de autoridades eclesiásticas y civiles de las poblaciones, no sólo de países o Gobiernos católicos, sino también de mahometanos y paganos, para que les abramos Orfanatos y Escuelas Profesionales y Agrícolas. ¡Y es un dolor no poderlas aceptar por falta de personal, cuando cada petición viene con caracteres de urgencia inaplazable!

Gracias a Dios, experimentamos un aumento consolador en la afluencia de generosa juventud a nuestras Casas de formación. Pero están aún muy lejos de responder a las enormes necesidades. ¡Y qué de preocupaciones luego para mantener, vestir, proveer de libros y de títulos a estos futuros apóstoles..., con el coste de la vida como está hoy!...

Tomad, pues, a pecho este grande y grave problema de las vocaciones, del

cual depende el porvenir de la Iglesia y de la misma sociedad civil.

Terminaré esta mía reiterando el pensamiento con que la principié: confiamos en María Auxiliadora. Y para que esta confianza nos sostenga en todas las contingencias del nuevo año y nos lo haga feliz, os exhorto también a vosotros a practicar este «aginaldo»:

Acrecentemos en nosotros y paguemos doquiera y entre todos la devoción a María Auxiliadora

¡Tenemos tanta necesidad de que la Virgen Santísima se muestre nuestra «Auxiliadora» en momentos tan decisivos para la vida del mundo!

Renuevo mis más cordiales gracias por cuanto habéis hecho en el pasado. Y os ruego, por amor de Dios y de las almas, que continuéis prestándonos siempre vuestra generosa cooperación de oraciones, de auxilios, de afectos y de caridad.

Os lo pagará cumplidamente Jesús Nuestro Señor, por intercesión de María Auxiliadora y de San Juan Bosco, en cuyo nombre os tendemos tan confiadamente la mano.

Invocando sobre vosotros y sobre todos vuestros parientes y amigos y sobre vuestros negocios y empresas las bendiciones del Señor, con los más ardientes votos de felicidad y con la más viva gratitud, me repito obligadísimo y afectísimo en Jesús, María y José.

PEDRO RICALDONE
Presbítero, Rector Mayor

E.FEMERIDES SECULARES

DON BOSCO EN 1849...

EN este año de 1849, la mayor parte de las personas que hasta entonces habían parecido un tanto contrarias a la obra de Don Bosco, al palpar con mano los magníficos resultados con ella obtenidos, cambiaron de opinión acerca del Santo. Tanto más cuanto que su vida, eminentemente ejemplar, era una prueba evidente de la rectitud de sus intenciones. Aunque ningún pe-

riódico ni libro alguno habían hablado todavía de aquel algo sobrenatural que ya entonces resplandecía en Don Bosco, se hallaba, sin embargo, muy difundida la persuasión de que el Santo obtenía de la Virgen Santísima gracias extraordinarias. Es más: eran muchos los que opinaban que obraba verdaderos milagros.

Si aciago había sido el año 1848, el si-

guiente no le fué a la zaga. Para Don Bosco se inauguró con un triste suceso familiar: Antonio, su hermanastro Antonio, que varias veces había ido al Oratorio, de Valdorco a visitar a Mamá Margarita, pasaba a mejor vida el día 18 de enero, expirando poco menos que repentinamente después de unos días de cierto malestar que no había inspirado el menor temor.

Don Bosco, precisamente a punto de emprender el camino hacia los Becchis, recibió la dolorosa noticia de labios de su hermano José. El Santo, que no había desperdiciado

ocasión alguna de mostrar su sincero afecto a su contradictor Antonio, al morir éste se ocupó solícitamente de sus dos hijos, recibiendo a uno en el Oratorio, donde aprendió el oficio de carpintero y se educó cristianamente. El otro quedó en los Becchi, pero se vió repetidas veces ayudado por Don Bosco en sus necesidades. Así se vengán los Santos, los cuales no saben de rencores ni de antipatías.

(De las *Memorias Biográficas*. Tomo III, capítulo XLIV.)

DEVOCION DE SAN JUAN BOSCO A SAN FRANCISCO DE SALES

LA PRIMERA CAPILLA

EL 8 de diciembre de 1844, cuando el Oratorio aun carecía de domicilio, logró Don Bosco aparejar para las funciones religiosas una capillita, modesta, sí, pero muy devota, gracias a la generosidad del señor Arzobispo de Turín y de la marquesa de Barolo. Escogió para bendecirla el día de la Purísima, «bajo cuyo manto materno había puesto a todos sus hijos y a todas sus obras».

La capillita estaba «dedicada a San Francisco de Sales, Santo carísimo a su corazón, como el más cumplido Modelo y Protector de la Obra a que el Señor le llamaba».

Las crónicas nos han conservado detalles que revelan muchas cosas: por ejemplo, el optimismo de nuestro Padre y de sus niños, el entusiasmo y... la pobreza alegre que los acompañaba: faltaban reclinatorios, sillas, bancos... Pero todo lo suplían el amor y la alegría.

Los chicos eran numerosos, sin que los detuviera el mal tiempo: «la nieve caía espesa; espesa, como en las altas montañas, y un viento huracanado la arrojaba sobre los caminantes». Alguien llevó un brasero de grandes dimensiones, sobre el cual, al pasar, caían los densos copos de nieve, «produciendo un chisporroteo que mucho deleitaba». Pero lo que los asistentes al acto jamás olvidaron eran las ardientes lágrimas de amor y gratitud que corrían de los ojos de Don Bosco mientras cumplía el sacro rito.

¿POR QUE «SALESIANO»?

Pero ¿cómo y por qué el Oratorio —y la entera Obra de Don Bosco— se consagró a San Francisco de Sales?

«Porque desde que comenzó, y aun mucho antes, Don Bosco había establecido en su corazón dedicar sus trabajos a este Santo amabilísimo, tomándolo por Modelo, y poner bajo su protección todas sus empresas. Había callado, sin embargo, esperando la manifestación de la Voluntad de Dios, en la palabra de su Director espiritual, San José Cafasso.

Y la palabra vino, impensadamente, como suelen las inspiraciones venir. En una reunión de eclesiásticos se hablaba del Oratorio. Alguien apuntó la idea de nombrarle un Santo Protector, y el Padre Cafasso exclamó: «¡San Francisco de Sales! Nadie más a propósito!»

Don Bosco sonrió; todos aprobaron, tanto más cuanto sabían la devoción que al amable Santo le tenía también la marquesa de Barolo, gran bienhechora de todas las obras buenas de Turín y su provincia.

La que le tenía Don Bosco era tiernísima y bien meditada, consciente. «Había estudiado su vida y sus obras; comprendía que la misión a que le llamaba el Padre de la mies era ardua y difícil, y requería una gran dulzura, cortesía y mansedumbre, y quería ponerse bajo el patronato de un Santo que en todo esto fué modelo perfecto.»

A este propósito, el biógrafo de Don Bosco cita la autoridad de uno de los primeros y más ilustre Salesianos, el Padre Juan B. Bonetti, gran escritor y teólogo eruditísimo: «Durante toda su vida, Don Bosco nos hablaba con gran efusión de San Francisco de Sales, de su fina educación, de su amabilidad, de su mansedumbre, adquirida a fuerza de voluntad... Esto nos admiraba y animaba pensando en los continuos esfuerzos que el mismo Don Bosco habría tenido que hacer para asemejarse a San Francisco de Sales.» (*Mem. Biog.*, t. II, cs. XXVI y XXVII.)

Algunos años más tarde, el mismo Don Bosco nos dirá: «Esta Obra está puesta bajo la protección de San Francisco de Sales porque los que desean dedicarse a este género de apostolado deben proponerse a este Santo por Modelo en la caridad, en los buenos modales, que son las fuentes de donde derivan los frutos que se esperan de ella». (Mem. Biog., t. III, c. VIII.)

LO AFORTUNADO DE LA ELECCION

Jamás elección alguna fué más afortunada. Alguien ha llegado a decir que «el día más grande y más bello de Don Bosco fué aquel en que escogió por Modelo y Protector a San Francisco de Sales».

A más de estos motivos, hay otro psicológico, y es que ningún otro consonaba mejor con su temperamento y carácter y con las necesidades de la obra emprendida. Es Francisco de Sales «el Santo menos esquivo, el más simpático, el más humano». «Luz, paz, alegría, son las tres riquezas que San Agustín halla en la Ciudad de Dios. Y son, precisamente, las tres que buscó siempre San Francisco de Sales, y las que más necesitaba Don Bosco.» Alma luminosa, en sus mismos «sueños» ¡cómo resplandecen estos tres atributos! Siempre rodeado de niños-ángeles, en celestes banquetes, entre fuentes cristalinas, entre flores y entre músicas, en un apoteosis de luz. ¡Todo un símbolo!

LOS RESULTADOS

¿A qué hablar de ellos? A la vista están. La gratitud de Don Bosco era práctica. Viendo cómo San Francisco de Sales bendecía la obra y cómo ésta crecía, crecía, ganando simpatías, admiración, apoyo, a veces allí mismo donde menos se esperaba, decidió levantar una iglesia, una verdadera iglesia, al lado de las aulas, talleres y dormitorios de su Oratorio. ¿A quién la dedicaría? Pues, claro está, a San Francisco de Sales.

Y el Oratorio pasó por peripecias de toda clase, algunas terribles, como los bombardeos de la última guerra. Las bombas respetaron la iglesia, contentándose con caer en los alrededores y causarle ligeras heridas, como para que fuera más gloriosa con las cicatrices.

San Francisco de Sales le facilitó más tarde la erección de la gran Basílica a la Madre del Amor Hermoso, a María Auxiliadora —que también las bombas respetaron mila-



Altar dedicado a San Francisco de Sales en el Santuario de María Auxiliadora, en Valdocco (Turín), levantado por San Juan Bosco

—, y en ella Don Bosco quiso que no faltara el altar del Santo, de su Protector y Modelo, del «amable, simpático y humano San Francisco de Sales».

Don Bosco celebraba con entusiasmo y esplendor la fiesta de San Francisco de Sales. Y quiere que sus Hijos hagan lo mismo. Dispuso que en su fiesta se tenga una de las Conferencias a los Cooperadores Salesianos. Recomienda que estudiemos sus obras, particularmente la «Introducción a la vida devota» y el «Teótimo» o «Tratado del Amor de Dios». Nos manda que diariamente recemos un Padrenuestro, Avemaría y Gloria en su honor, con el «Oremus», en que por su intercesión suplicamos al Señor nos conceda la imitación de sus virtudes particularmente esa caridad que enseña a «hacerse todo a todos, para ganarlos a todos», clave única para educar y para ejercer el apostolado, cualquiera sea su forma.

LECTOR: si no estás inscrito ya, insíbete cuanto antes en la Pía Unión de los Cooperadores Salesianos.

NOTICIARIO SALESIANO

MATARO.—SOLEMNE REPARTICION DE PREMIOS

El 7 de noviembre se verificó en el Colegio Salesiano la Solemne Repartición de Premios a los alumnos del pasado curso 1947-48. Tradicionalmente se viene efectuando dicha repartición a principios del curso siguiente, para estímulo y ejemplaridad de los alumnos del curso que empieza, dando así, además, ocasión para que acudan al Colegio, como Antiguos Alumnos, los escolares del año anterior que, por haber concluido sus estudios o por otras causas, se han dado de baja en el mismo.

Los premios se proclaman y reparten en una Velada lírico-musical que ha sido siempre un acto de los más solemnes del curso escolar, especialmente este año en que se dignaron presidirla el excelentísimo y reverendísimo señor don Roberto José Tavella, Arzobispo de Salta, de la Congregación Salesiana, a quien rodeaban el señor Inspector, muy reverendo don Juan Alberto; el doctor don Pedro Font y Puig, ilustre catedrático de Filosofía de la Universidad de Barcelona; autoridades y representaciones de los Colegios de la localidad, y Junta de Antiguos Alumnos.

El teatro se hallaba profusamente engalanado y repleto de alumnos, actuales y antiguos, y de sus familiares. Al principio del acto se repartió a los asistentes la Memoria Escolar del curso 1947-48, que es, como todos los años, un alarde tipográfico de las Escuelas Profesionales Salesianas de Barcelona (Sarriá).

Para todos tuvo frases oportunas y elocuentemente sugestivas el doctor Font y Puig en su discurso de apertura del acto. Los aplausos calurosos que se le tributaron al final, fueron el eco de los que coronaron las palabras con que nuestro señor Director reverendo don Ricardo Nacher, su discípulo, lo había presentado al público como sabio maestro, gran hijo de la Iglesia y conocedor y admirador de las Obras Salesianas.

Plácemes y enhorabuenas de simpatía hubo para todos los premiados, especialmente para el joven Guillermo Navarro, galardonado con el premio anual que la Asociación de Antiguos Alumnos tiene establecido para el escolar que termine sus estudios con mejor historial de conducta y aplicación. Poesías, cantos y diálogos, primorosamente interpretados, entretuvieron deliciosamente a la concurrencia.

Cerró el acto el señor Arzobispo monseñor Tavella, a quien se le había tributado a mediodía un caluroso y cordial recibimiento en su calidad de Arzobispo, Argentino y Salesiano, y se había ganado desde su llegada

las simpatías de todos. Habló con palabra elocuente, aunque sencilla, de la añoranza de su vida como colegial y salesiano; y de sus entusiasmos por el triunfo de la Iglesia y de los ideales que se encierran en la esencia del Hispanismo, del cual es un decidido campeón.

Los aplausos de los asistentes al acto acompañaron a monseñor Tavella hasta su salida del Colegio; y el acto por él presidido será recordado siempre con agrado como una fecha memorable en la historia de este Colegio.

CADIZ.—HOMENAJE A UN COADJUTOR SALESIANO

(Resumimos de *La Información del Lunes*, de Cádiz, del 8 de noviembre p.p.).

«En las horas del mediodía de ayer domingo y en las Escuelas Profesionales Salesianas de esta capital, tuvo lugar un acto tan simpático como emotivo y ejemplar, el de imponerse por la primera autoridad civil de la provincia, al benemérito coadjutor salesiano, don Alfonso María Pagés Pey, la medalla «Al mérito en el trabajo» en su categoría de bronce.

El condecorado, admirado y querido en Cádiz, tiene muy bien ganada la condecoración que el Ministerio de Trabajo le ha concedido en premio a sus cincuenta años de labor educadora como miembro de la Comunidad religiosa de San Juan Bosco.

En las escuelas de Cádiz se encuentra el señor Pagés y Pey desde el año 1905, siendo actualmente maestro de música y de carpintería, en cuyos dos importantes menesteres lleva educadas e instruidas varias generaciones de gaditanos que, en el solemne momento de ayer, le rindieron homenaje de cariño y gratitud.

Las insignias de la expresada condecoración le han sido regaladas por la Asociación de Antiguos Alumnos Salesianos, que fué quien solicitó la concesión de este galardón.

Presidió el acto el excelentísimo señor gobernador civil de la provincia, don Carlos María Rodríguez de Valcárcel, sentándose a su derecha el ilustrísimo señor delegado de Trabajo, don Antonio Cazalla Morales; ilustrísimo señor presidente de la Diputación, don Juan Luis Martínez del Cerro; muy reverendo padre don Felipe Palomino Cabrega, inspector de los Salesianos de Andalucía y Canarias; director de la Escuela de Peritos Industriales, don Germán Muñoz Beato; por la Delegación de Sindicatos, el secretario provincial, don José Pongilioni; inspector jefe de Trabajo, don José Bueso, y coman-

dante don Miguel Barrera, en representación del gobernador militar.

A la izquierda de S. E. se hallaban el teniente de alcalde don Aquiles Pettenghi, representando al alcalde; el párroco de San José don Camilo García Valenzuela; el salesiano don Alfonso María Pagés; el segundo jefe de la Comandancia de Marina, señor Palomino, y el inspector jefe de Enseñanza Primaria, don Manuel García Tena.

De Madrid, y para asistir a este acto, llegó el coadjutor salesiano, compañero del condecorado, don Ignacio Urtasun, en representación de los salesianos de Madrid.

Es de destacar la presencia de los que fueron primeros alumnos del maestro Pagés, en Cádiz don Francisco Vilela, don Mariano Goreli y don Rafael Rudolf.

Asisten también las niñas del Rebaño de María y todos los actuales alumnos salesianos.

Da principio el acto con un alegre pasadoble magistralmente interpretado por la banda de música de Antiguos Alumnos.

Seguidamente, el director de las Escuelas, reverendo padre don Luis Hernández, pronuncia breves pero muy emocionadas y sentidas palabras de salutación y de reconocimiento.

A continuación; los alumnos Angel Gordán y Manuel Sánchez Córdoba representan un curioso diálogo resaltando las virtudes de don Alfonso María Pagés, interviniendo también el alumno carpintero José Sarrión, con la lectura de una poesía dedicada al maestro.

El delegado provincial de Trabajo, señor Cazalla Morales, da lectura al decreto del Ministerio de Trabajo, de 13 de julio del año actual, por el que se concede la Medalla del Trabajo a don Alfonso María Pagés y Pey.

Una vez conocido el Decreto de concesión de la Medalla de Trabajo, el excelentísimo señor gobernador civil coloca sobre el pecho del religioso salesiano, que se muestra visiblemente emocionado, las insignias de la mencionada condecoración, mientras la banda de música interpreta el Himno Nacional y la concurrencia, en pie, aplaude entusiastamente.

Efectuada la imposición, el excelentísimo señor gobernador civil inicia sus palabras, que sin duda alguna tienen carácter de verdadero e interesante discurso, felicitando muy cordialmente a la admirable Institución Salesiana, que ha sido honrada por el Ministerio del Trabajo, al condecorar a uno de sus hijos.

Añade el señor Rodríguez de Valcárcel, que aprovecha esta oportunidad para rendir tributo de admiración y gratitud a estos hombres que, silenciosos y calladamente, realizan una infatigable labor en favor y beneficio de la juventud obrera de todo el orbe.

En mí, personalmente —declara la primera autoridad civil de la provincia—, la gratitud es mayor porque en la Comunidad Salesiana encontré siempre magnífico auxilio



El Coadjutor Salesiano don Alfonso Pagés y Pey

y especialmente cuando en una ocasión memorable hubé de decir, inquieto y preocupado, que una buena parte de la juventud pierde el tiempo entre el analfabetismo y el peonaje.

Alguien quiso rasgar sus vestiduras y afirmó que el representante del Gobierno no era el más indicado para criticar tan penosa situación. Y en realidad, lo que ocurrió —afirma el gobernador— es que mis palabras tuvieron la virtud de poner el dedo en la llaga.

Alude elogiosamente a la ejemplar tarea que en los aspectos moral, profesional y patriótico realizan los salesianos, misión santa que justifica la decisión del ministro de Trabajo al condecorar a un hijo de esta benemérita Institución. A nadie puede sorprender —afirma— que un humilde salesiano haya sido elegido por el Ministerio de Trabajo para concederle este galardón que honra a la Comunidad de Don Bosco.

Pide a los jóvenes se fijen en este «juvenil» y ejemplar anciano, que ha sabido hacer realidad los sueños que conducen a una España mejor.

La más cálida y estruendosa ovación acogió estas manifestaciones del señor Rodríguez de Valcárcel.

El simpático y brillante acto quedó terminado con unas frases de sincera y honda gratitud, pronunciadas por el condecorado,

don Alfonso María Pagés y Pey, que fué cariñosamente aplaudido y más tarde unánimemente felicitado.»

RASGO DE GENEROSIDAD Y COOPERACION SALESIANA

HUESCA-ASPIRANTADO SALESIANO

El aumento creciente de vocaciones al apostolado salesiano nos impuso el dilema de agrandar y aumentar este Aspirantado de Huesca, donde se forma un nutrido grupo de niños dispuestos a seguir tras las huellas de nuestro Padre San Juan Bosco. Hemos experimentado la bondad de María Auxiliadora, pues todo se ha llevado a cabo como se tenía proyectado, a pesar de las dificultades que se han debido de superar.

Un bello ejemplo de cooperación a la porción más escogida y más amada de Don Bosco, sus aspirantes, lo ha dado la industrial ciudad de Alcoy. Con generosidad, un

grupo de los señores industriales y trabajadores se ofreció desinteresadamente a tejerlos y proporcionarnos 140 mantas para amortiguar el frío del duro invierno. Varias fueron las fábricas que dieron la materia prima y dejaron las máquinas para confeccionarlas.

Algunos operarios, entre quienes se cuentan los padres de salesianos y aspirantes de dicha ciudad, trabajaron en horas extraordinarias, después de su labor cotidiana, para tejer las mantas, dándose ejemplos de verdadero desinterés y caridad.

Hoy, agradecidos a su generosidad, al paso que les demostramos sinceramente nuestra gratitud, les prometemos que las oraciones de estos aspirantes subirán cabe el trono de nuestra Madre y Reina, María Auxiliadora, impetrando las más copiosas bendiciones espirituales y temporales sobre nuestros queridos bienhechores, quienes verán un día en el Cielo el caudal atesorado por su honrosa generosidad.

EL NUEVO SIERVO DE DIOS DON FELIPE RINALDI

I

NO pocos son los que en España todavía lo recuerdan, Director de la Casa Salesiana de Sarriá, Inspector o Provincial de todas las de España, en buena parte por él fundadas; luego, Prefecto general, y, finalmente, Superior general; por razón de su cargo, lo vimos frecuentemente en las diversas regiones de la Península. A todos nos llamaba la atención esa su afabilidad paterna, que suprimió distancias, unida a una majestad de aspecto que infundía respeto; respeto cariñoso era lo que uno experimentaba en la presencia de ese sacerdote.

Pero, humildísimo como era, y muy dueño de sí, pocos penetraban en la singular grandeza de su alma. Veían en él, sí, al sacerdote ejemplar, al religioso observante, al Superior intachable. Pero nada más. Y sin embargo, algo, y mucho de extraordinario, había en él. Algunos lo entrevistaron; pero el tiempo iba borrando esas impresiones, tanto más que el propio don Felipe había puesto particular empeño en ocultarse. Murió el 5 de diciembre de 1931.

De repente, un hecho, con todas las señales de lo extraordinario, y hasta de lo milagroso, viene a sacar de la sombra esa simpática figura, y parece que Dios quiere glorificar a su siervo. La autoridad eclesiástica, por su propia iniciativa, toma cartas en el asunto, examina cuidadosa y severamen-

te el asunto, y ve que se debe proceder, y cuanto antes, a promover nada menos que una causa de beatificación, sobre todo teniendo en cuenta que al primer hecho suceden otros.

Así es que, el 29 de junio de 1947, el Eminentísimo Cardenal Fossati, Arzobispo de Turín, nombra el Tribunal que debe entender en el asunto, examinando detalladamente la vida del tercer Sucesor de San Juan Bosco, dando así principio al proceso informativo, que es prelude del apostólico, por los cuales pasan todos los candidatos al honor de los altares.

Felipe Rinaldi conoció a Don Bosco, a la edad de nueve años, en 1861, en su pueblo natal, Lu de Monferrato, con ocasión de una de esas excursiones pedagógicas que a través de la Alta Italia hacia el Santo, acompañado de sus alumnos. Lo admiró, se prendió de su bondad; pero la cosa no pasó de ahí.

En cambio, Don Bosco debió de ver en el chico algo revelador del futuro, porque frecuentemente lo mandaba saludar.

Cerca de Lu, en Mirabello, funcionaba un Colegio salesiano. En él entró Rinaldi algunos años más tarde, y visitando Don Bosco el Colegio, se confesó con él, quedando asombrado y como deslumbrado por el esplendor de una luz arcana que irradiaba el

Santo. Pero tampoco esta vez la cosa pasó de ahí.

Vuelto a su casa, se ocupó en los negocios de su padre, que era un terrateniente acomodado, y se hizo generoso cooperador salesiano.

En junio del 76, Don Bosco estuvo en Lu para visitar la Escuela maternal de las Hijas de María Auxiliadora, y Rinaldi aprovechó la ocasión para entrevistarse con él. Le expuso sus luchas y perplejidades, y debió de quedar tan satisfecho, que decidió irse con Don Bosco. En sus apuntes escribía:

«Decidido. Desprendido de mí mismo. Ya no tengo dificultades. Mis padres me dejan en libertad. Mi elección cae naturalmente en Don Bosco, que ya me tenía ganado con sus atractivos, con sus escuelas y colegios, sus expediciones misioneras a América... Estudiar o no, sacerdote o coadjutor, me es indiferente. Sólo deseo vivir escondido en la Congregación y ocuparme en los oficios más humildes.»

No obstante esto, aun necesitó un año más para arrancarse a la familia y al pueblo natal; pero cuando se decidió se decidió de veras. Y casi, casi, no había para menos.

Al año siguiente volvió Don Bosco al Monferrato, y precisamente al pueblo de Borgo San Martino, a donde se había trasladado el Colegio de Mirabello, en una hermosa quinta, castillo marquesal, que el Santo había adquirido en muy favorables condiciones.

Allá fué a verlo Felipe. El Santo lo invitó a su mesa, en compañía del Obispo y de otros personajes. Después de la comida, y mientras los invitados se desparramaban bajo los árboles del parque, lo retuvo en íntimo coloquio. «Y he aquí que, mientras hablaban, de pronto el Santo calla, y recogíendose en sí mismo, queda inmóvil, con los ojos bajos, las manos cruzadas sobre el pecho, se le enciende el rostro, y de toda su persona irradia una luz viva, más viva que la luz del sol, hasta que, pasados algunos minutos, va recobrando su aspecto natural, y reanudó, levantándose de la silla, la interrumpida conversación.»

Felipe vió en esto un aviso del Cielo, y cuatro días después partió para Sampierdarena (Génova), donde Don Bosco había fundado un Seminario para vocaciones tardías, que él llamaba «Hijos de María»...

Dirigido el joven sacerdote Pablo Albera, que ya había sido su maestro en Mirabello, y de quien conservaba gratísimos recuerdos.

Púsose con todo empeño a «rescatar el tiempo perdido».

Mas no sin lucha. Veintiún años de edad, dueño, hasta entonces, de sí y de su tiempo, familia acomodada, estima general, partidos ventajosos, poca familiaridad con los libros...



El Siervo de Dios don Felipe Rinaldi, III Sucesor de San Juan Bosco

En su «Diario» hay esas notas de Ejercicio de la Buena Muerte: «Felipe, cuando estuvieres tentado, reflexiona: 1.º los peligros del mundo; 2.º, el fin que te has propuesto al venir; 3.º, en el mundo no hay placer estable; 4.º, todo es allí disipación de espíritu; 5.º, para salvarse hay que luchar y sufrir; 6.º, la oración y la confianza en Dios vencen toda dificultad; 7.º, cuán propicia se muestra María Santísima a la oración bien hecha; 8.º, qué son el mundo y el cuerpo, y qué el alma y el Cielo.»

Y en otra página: «Tu consejera sea la muerte. En todas tus obras mira a la eternidad.»

Y que no eran meras palabras lo demostró el esfuerzo permanente para acostumbrarse a la nueva vida y para afrontar las dificultades y carencias que naturalmente tenían que presentársele.

Nutrido con esos grandes pensamientos, sus progresos en la virtud y el estudio fueron grandes. Hizo voto de castidad, se consagró a la Virgen Santísima y le hizo esta súplica: «Madre mía: Vos sabéis que es mi intención estudiar para la gloria de Dios; por eso, ciencia que me hubiere de perjudicar, negádmela.»

Y la Virgen Santísima le otorgó, no sólo

la que bastara a coronar su carrera sacerdotal, sino la abundante para dirigir toda clase de personas y para gobernar magistralmente una de las más modernas y dinámicas instituciones religiosas.

El año de 1879, Don Bosco le bendijo y le impuso el hábito eclesiástico salesiano. El 23 de diciembre de 1882 se ordenaba de sacerdote. Y si hasta entonces había sido fervoroso, desde ese día sus progresos se acentuaron.

Entre los propósitos que había tomado en el Noviciado figura el siguiente: «Me esforzaré prácticamente por adquirir la humildad verdadera y ejercitar la caridad para con todos. Con este fin, no dejaré pasar un solo día sin meditar sobre tales virtudes y examinarme sobre su ejercicio.»

Y éste fué el programa de su vida. Humildad y caridad fueron sus virtudes características.

Hemos hablado de hechos extraordinarios. He aquí el primero:

Don Felipe Rinaldi murió el 5 de marzo de 1931. Trece meses después, en marzo

de 1932, un seminarista salesiano, de las vocaciones tardías, César Bassani, hallábase moribundo en Casale-Monferrato. Neftitis aguda, acompañada de incontenibles vómitos; incapacidad total de alimentarse. «De un momento a otro se nos irá», dijo una noche el médico.

Al día siguiente, el Director de la Casa dijo muy temprano la Santa Misa y fué a ver al enfermo. Lo encontró despierto y alegre.

—¿Cómo has pasado la noche?

—Estoy curado. Don Rinaldi se me ha aparecido ahí, precisamente donde está usted: me animó y me dijo: «Vamos, hijo, bebe, que estás curado.» Y curado estoy. Al principio creí que era un delirio. Pero realmente me había bebido un vaso de agua. Los vómitos habían cesado y la fiebre desaparecido. ¿Me puedo, pues, levantar?

Y desde ese día, César Bassani se reintegró a la vida de comunidad.

Este hecho fué sólo el primero de una serie.

LAS MISIONES SALESIANAS

1. MISION DEL PETEN (Guatemala).— Cuenta con 70.000 indios en estado semisalvaje aún.

2. MISION DEL ALTO ORINOCO (Venezuela).—Fué confiada a los Salesianos en el año 1933 y erigida en Prefectura Apostólica. Tiene 300.000 kilómetros cuadrados y 20.000 habitantes.

3. MISION DEL RIO NEGRO (Brasil).— Confiada a los Salesianos en 1914. Es Prefectura Apostólica. Tiene 300.000 kilómetros cuadrados y 37.610 habitantes, aproximadamente.

4. MISION DEL ORIENTE ECUATORIANO (Ecuador).—Se llama Vicariato Apostólico del Méndez y Gualaquiza. Confiada a los Salesianos desde el año 1887. Tiene 25.000 kilómetros cuadrados y 25.884 habitantes, «jibaros» en su mayor parte.

5. MISION DE PORTO VELHO (Brasil). Es Prefectura Apostólica. Los Salesianos la tienen desde 1925. Tiene 190.000 kilómetros cuadrados y 30.672 habitantes, aproximadamente.

6. MISION DEL MATTO GROSSO (Brasil).—Comprende la Prelatura Apostólica de Araguaya (indios bororos y chavañtes). Tiene 276.000 kilómetros cuadrados y 45.835 habi-

tantes, de los cuales 45.100 son católicos, pues todavía no se ha logrado tomar contacto con los terribles indios chavañtes (20.000).

7. MISION DEL GRAN CHACO (Paraguay).—Superficie, 300.000 kilómetros cuadrados, con 108.560 habitantes.

8. PAMPA Y PATAGONIA (Argentina). Son las primeras Misiones Salesianas. En 1934 se erigieron en Diócesis.

9. MISION DE LA TIERRA DEL FUEGO (Chile).— Es el Vicariato Apostólico de Magallanes. Tiene 181.783 kilómetros cuadrados y 42.620 habitantes, ya casi todos católicos.

10. MISION DE DERNÁ (Libia).—Esta Misión, a causa de la guerra, ha sido literalmente destruída.

11. MISION DEL CONGO BELGA (Africa).—Es el Vicariato Apostólico de Sakania, en la región del Alto Luapula. Tiene 36.575 kilómetros cuadrados y 91.740 habitantes.

12. MISION DE MADRAS (India).— Comprende la Archidiócesis de Madrás, confiada a los Salesianos en 1928. Tiene 19.888 kilómetros cuadrados y 4.454.637 habitantes.

13. MISION DE KRISHNAGAR (India).

Comprende la Diócesis del mismo nombre en el delta del Ganges, al NE. de Calcuta. Tiene 27.675 kilómetros cuadrados y 7.305.866 habitantes.

14. **MISION DEL ASSAM (India).**—Es la Diócesis de Shillong. Tiene 165.336 kilómetros cuadrados y 5.710.159 habitantes.

15. **MISION DEL SIAM.**—Se denomina oficialmente Vicariato Apostólico de Rajaburi. Tiene 118.000 kilómetros cuadrados y 2.366.977 habitantes.

16. **MISION DE SHUICHOW (China).**—Ya erigida en Diócesis. Tiene 33.500 kilómetros cuadrados y 2.282.241 habitantes.

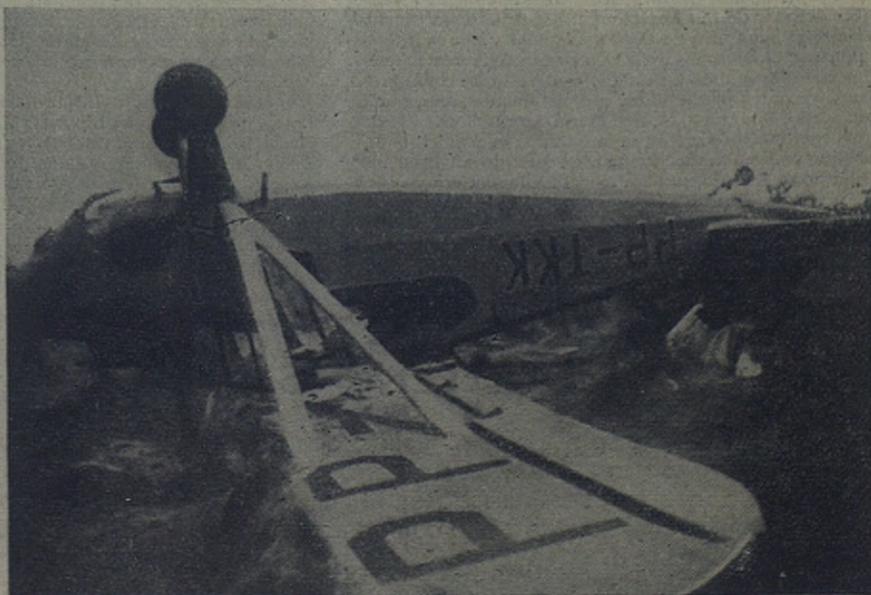
17. **MISION DE MIYAZAKI (Japón).**—

Fué confiada a los Salesianos en 1928. Tiene 16.072 kilómetros cuadrados y 1.885.639 habitantes.

18. **MISIONES AUXILIARES.**—Además de las Misiones territoriales, la Obra Salesiana atiende a un número cada vez mayor de Misiones Auxiliares, es decir, obras misioneras en territorios confiados a otras familias religiosas o a Diócesis. Estas Misiones se hallan esparcidas por todo el mundo; por ejemplo, Ciudad del Cabo, Elisabethville, Mozambique, Cartago, Alejandría de Egipto, El Cairo, Jerusalén, Damasco, Constantinopla, Teherán, Bombay, Calcuta, Bangkok, Mandalay, Hanoi, Hong-Kong, Sanghai, Tokio, etc. En ellas se desarrolla la más variada actividad misionera (educación, imprentas, asistencia social, preparación profesional, etc.).

Amados Cooperadores: nuestras **Misiones** están pasando por momentos de excepcional importancia. A los varios miles de Salesianos que ya trabajaban en los distintos territorios, se han añadido otros 400, partidos en estos dos últimos años. Para venir en ayuda de estos apóstoles, el Rvmo. don Modesto Bellido ha dispuesto la creación del **Secretariado de las Misiones Salesianas**, con sede en Madrid, Alcalá, 164, apartado 9.134. Este Secretariado representa en España a nuestros Superiores Mayores para todo lo referente a Misiones

Matto Gosso (Brasil). El avión en que viajaban nuestros misioneros recorriendo las inmensas selvas; capotó aparatosamente sin que ocurrieran desgracias personales. En el próximo número reseñaremos la interesante aventura



CRONICA DE GRACIAS

MADRID.—Una persona muy querida para mí estuvo durante largo tiempo en un estado tal de agotamiento, tanto físico como moral, que llegamos a temer grandemente por su salud si seguía de esta forma. Entonces me acordé de María Auxiliadora, de la que tantos favores he recibido, y empecé una novena en su honor, ofreciendo además una limosna y publicarlo en el BOLETÍN SALESIANO si obtenía la gracia. En los primeros días de la novena advertí un notable cambio, pues empezó a estar alegre y optimista como era antes. Hoy, gracias a María Auxiliadora, se encuentra perfectamente y cumplo muy gustosa mi promesa.

P. M. G. D.

ALCALA DE GUADAIRA (Sevilla).—Doña Rosario Díaz Ojeda, de San Roque, ruega hagamos pública en el BOLETÍN su gratitud a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por tres especiales gracias obtenidas del Señor por su intercesión, y envía una limosna para los niños pobres que se educan en nuestras Casas.

PRIEGO (Cuenca).—Encontrándome gravemente enferma, el médico me aseguró que debía someterme a una dolorosísima operación si quería salvar mi vida. En tan apurado trance, acudí llena de fe a nuestra bendita Madre María Auxiliadora, prometiéndole, si me libraba de la operación, publicar la gracia y enviar una limosna para su culto. La Virgen Santísima oyó mis ruegos y me devolvió totalmente la salud, sin necesidad de operación alguna. Muy agradecida a tan buena Madre, cumplo lo prometido e invito y animo a todos a acudir a Ella en todas las dificultades de la vida.—M. H.

MÁLAGA.—Quiero que sean estas líneas un canto de alabanza y gratitud en honor de María Auxiliadora, a la cual acudí en momentos de verdadera necesidad, siendo oído, cuando, humanamente, estaba todo perdido. Mi hermana Victoria sufre unos trastornos que no se sabe de dónde provienen. Empeora rápidamente, y, llamado el médico, éste diagnostica una septicemia que es preciso cortar lo antes posible. Para ello se hace indispensable una intervención quirúrgica para atajar de una vez el foco creador de tan terrible mal. Es trasladada urgentemente al Sanatorio de «Los Remedios» y allí es intervenida por el doctor García Gómez tan felizmente, que a los pocos días abandona dicho centro. Verla como la vimos, y contemplarla ahora completamente sana, parece un sueño. Pero no lo es, que María Auxiliadora, a la que invocamos con toda fe, y cuya estampa la acompañó desde que empezó la enfermedad, ha querido salvarla. Sólo Ella podía hacerlo, pues la ciencia humana era ya incapaz. Gracias, Madre mía. En el nombre de mis padres y de mis hermanos, sobre todo de la que le has devuelto la vida.—Fernando Rueda Guerrero, alumno del Colegio Salesiano.

SAN JOSE DEL VALLE (Cádiz).—En momentos angustiosos para mi familia, por la terrible enfermedad de una tía mía, acudí lleno de confianza a María Auxiliadora, poniendo como intercesor al angelical Domingo Savio, titular y modelo de nuestro año de noviciado, prometiéndole publicar la gracia en el BOLETÍN SALESIANO. Con gran sorpresa y mayor alegría, el séptimo día de la novena recibí una nota en la que se me comunicaba la curación repentina de la querida enferma. Muy agradecido por el señalado favor alcanzado por la intercesión del Venerable Domingo Savio, cumplo la promesa para común aliento.—Un Novicio Salesiano.

AZCOITIA (Guipúzcoa).—Hallándome a las puertas de una grave enfermedad, acudí confiada a María Auxiliadora pidiéndole me librara de tan grave peligro. Habiendo obtenido la gracia, mando una limosna al Aspirantado Salesiano de Huesca para la celebración de una misa en acción de gracias, y deseo se publique en el BOLETÍN SALESIANO la gracia obtenida, como lo prometí.—F. Jáuregui.

GERONA.—Encontrándose una hermana mía gravemente enferma, y haciéndose casi inevitable una operación quirúrgica, comencé una novena a María Auxiliadora para que saliera con bien de tan apurado trance. Como quiera que se agravaba aún más su situación, llegado el momento de operar y avisar al médico, por extraña casualidad no funcionaron los tres primeros teléfonos desde donde se acudió a hacerlo, sin duda por avería en la línea general. Luego se hubo de tomar un taxi para trasladarse a recoger al doctor en el vecino pueblo donde se encontraba, cuya carretera tomó mal el conductor. Cuando, después de no pocos contratiempos, se llegó de nuevo al domicilio de la paciente, ésta se hallaba ya fuera de todo peligro, juzgando el médico de milagroso tan feliz desenlace que hacía innecesaria su intervención, que por otra parte hubiese sido muy peligrosa. Hago pública esta singular gracia de nuestra Madre María Auxiliadora para general conocimiento y estímulo.—J. R.

GERONA.—La familia Carreras, por haber obtenido una importante gracia por intercesión de Domingo Savio, San Juan Bosco y María Auxiliadora, entrega una limosna y hace celebrar tres misas.

Dan también gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco y entregan una limosna: V. F. F. (Madrid); doña María Bech de Carede de Regás; señora Luisa Sancho, A. F., Mercedes Gafas y doña Joaquina Puig (Gerona); Rosendo Viñas, señora de Borrajo, don Ramón Campo, doña Teresa Marimón, doña Raimunda Casas (Barcelona); Francisco Goyenechea: S. D. B., por un favor alcanzado para su papá, una Hija de María Auxiliadora (Canarias); María Álvarez Ramón (Orense).

CONFERENCIAS ANUALES

Cada año se tendrán, al menos, dos conferencias: una el día de María Auxiliadora y otra el día de San Francisco de Sales, y en ambas se hará una colecta con el objeto indicado en el número que antecede. En los lugares que no hayan podido concurrir a la conferencia, remitirán su ofrenda por el conducto más fácil y seguro.

Del Reglamento de Cooperadores Salesianos, VI, 4.º

LECTURAS CATÓLICAS de San Juan Bosco

Aparece mensualmente en forma de elegantes tomitos de unas cien páginas.

Sus asuntos, que de ordinario forman tomo completo, son variados y amenos, siguiendo la tradicional costumbre de dicha publicación, al alcance de todas las inteligencias.

Número de enero:

LA NAVE REDENTORA

IN MEMORIAM

SEÑORITA TRINIDAD GUTIERREZ DE LOS RÍOS Y ENRILE.—Santamente, como había vivido, murió en Córdoba, el día 20 de octubre pasado, la que fué durante quince años Presidenta de las Damas Cooperadoras de la Obra de Don Bosco. Empleó su vida íntegramente en pulir las buenas cualidades que, con pródiga mano, había el Criador depositado en ella.

Las almas buenas, las almas grandes, aun sin hablar predicán; y predicán tanto más provechosamente cuanto es el ejemplo vivo su predicación.



Hija de la ilustrísima señora doña Francisca Enrile, de tan feliz memoria en la Casa Salesiana de Córdoba, heredó de ella la fervorósima devoción a María Auxiliadora; fué su

vida un continuo aliento de amor por esta buena Madre. A ella se encomendaba en todas sus aflicciones y necesidades, y la Virgen la atendió siempre con las finezas de su cariño maternal. Su deseo de que la Obra Salesiana prosperase cada día más fué su obsesión constante; y este cariño a los Salesianos perduró en ella hasta los últimos momentos de su vida. Los niños de las Escuelas gratuitas, a los que tanto amó la difunta, han ofrecido repetidos sufragios e invitan a todos a unirse a sus preces, a fin de que nuestra Madre, María Auxiliadora, tenga cerca de sí a su gran bienhechora y conceda alivio al inmenso dolor de sus atribulados hermanos. Quieran también todos los Cooperadores encomendar su alma a Dios.

DON DIEGO CARRILLO PONCE.—El día 7 de noviembre del año en curso falleció en Málaga el gran amigo de la Obra Salesiana don Diego Carrillo Ponce, médico, estimadísimo en todos los medios sociales por sus dotes de bondad y acendrado catolicismo práctico, que le hacían ser querido de cuantos tuvieron la dicha de tratarle. Padre de nueve hijos, tres de ellos antiguos alumnos de nuestros Colegios de Ronda y Málaga, siempre quiso a la Obra Salesiana, a la que ayudó con cuantos medios estuvieron a su alcance. Su muerte ha sido sentidísima, y hoy es seguro que estará rogando desde el Cielo por los que aquí aún penamos en medio de las luchas de esta vida. Que Dios le dé el descanso eterno.

DON VICENTE CANOVAS SOLER se durmió en la paz del Señor en Gerona el 8 de noviembre, a la edad de sesenta y tres años, habiendo recibido con admirable piedad los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica. Elevóse consigo al Cielo nuestro insigne Cooperador los tres amores que como tal cultivó toda su vida desde que conoció a los Salesianos. Su devoción acendrada a María Auxiliadora, a San Juan Bosco y a su benéfica Obra, a cuya disposición puso siempre su persona, su «Agencia» y sus valiosos servicios. A su apenada señora, hijos y demás familiares nuestro sentido pésame y fervorosas oraciones.

DOÑA MARIA CONCEPCION BELLAPART NOGUERA.—Asimismo suplicamos a nuestros Cooperadores rueguen a Dios en caridad por el alma de esta bondadosa señora, viuda de Emilio Tarrés, que falleció en Gerona el día 10 de noviembre, a la edad de setenta y cinco años, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica. Como toda la familia Tarrés-Viñas, fué siempre entusiasta Cooperadora de la Obra Salesiana. A su apenada familia nuestra más sentida condolencia.

R. I. P.

A. LHERMITTE, S. D. B.: *Le serviteur de Dieu Louis Mertens*, Salesien de Saint Jean Bosco: 1864-1920. Casterman, Tournai, 1947.—238 páginas en 4.º normal.

El P. Mertens es uno de los Siervos de Dios salesianos, cuya causa de Beatificación está en curso. Como salesiano, es un santo amabilísimo; como belga, un santo metódico y flexible a un tiempo. Es realmente un gigante de la santidad, adquirida y ejercitada poco menos que en la oscuridad de una vida casi ordinaria; casi, porque aquí y allí hay chispazos deslumbradores y carismas auténticos. Cursó sus estudios de humanidades con los Padres Jesuitas. Entró luego en el Seminario de Bruselas; ordenado de sacerdote, se le confía la dirección espiritual del célebre Instituto de San Víctor, de los Hermanos de Notre-Dame. En ese tiempo hace una visita al Instituto Salesiano de Lieja, y queda tan impresionado, que dice a un amigo: «Si alguna vez he de ser religioso, seré salesiano». Sin embargo, pasan cuatro largos años sin que parezca acordarse de la visita y del deseo expresado; cuando un día unos niños que cruzan una calle le llaman la atención por su compostura. Son alumnos del Colegio Salesiano. Algunos meses después está en el Noviciado. Tiene treinta y cinco años. Pasa por las diversas etapas del salesiano hasta llegar a la dirección del Colegio Salesiano de la capital belga. Es su actuación la de un perfecto salesiano. Parece que ha vivido siempre el Sistema Educativo de Don Bosco. Efectivamente había grandes afinidades entre su alma y el alma salesiana.

El prelado crea una parroquia para atender a un barrio obrero; se necesita un apóstol. Y ese apóstol es el P. Mertens. Como San Pablo, se entrega todo a todos para ganarlos a todos. Su actividad abraza los más variados campos y las obras más diversas, según las necesidades y conveniencias de las almas que se le han confiado. Su caridad toma las más conmovedoras formas, realiza los más heroicos sacrificios, desarrolla iniciativas las más fecundas.

Y termina dando la vida por sus ovejas. Entre los grandes recursos que ha ideado para el bien de sus parroquianos, les proporciona el inmenso beneficio de una misión predicada y dirigida por dos celosísimos Padres redentoristas. El pueblo se conmueve; pero aun hay almas que parecen no corresponder a la Gracia. En un supremo acto de caridad, el Pastor se ofrece como víctima al Señor para que salve a esas ovejitas descarriladas, haciendo públicamente el ofrecimiento de su vida. El Señor acepta la ofrenda, y el P. Mertens muere a los pocos días de una enfermedad aguda, llena de misterios.

Las grandes virtudes practicadas y gracias singulares que se empezaron a recibir después de su tránsito, aconsejaron a la Curia introducir su Causa de Beatificación y Canonización, que está en pleno curso.

Con grande unión objetiva y no escasa amenidad narra la vida de su Hermano y Superior, el Padre Lhermitte.

P. JESÚS QUIBUS, C. M. F.: *Médico, Religioso y Mártir*: Esbozo biográfico del P. Juan Buxó Font, C. M. F.—Coculsa.—290 págs. en 4.º normal.—La vida rectilínea de santo auténtico, que se santifica haciendo cada cosa bien, en su sitio y a su hora, pero sin desdecir de la «santa libertad» de los hijos de Dios. Muere mártir; pero, como bien dice el biógrafo, lo más heroico todavía no fué el martirio, sino su vida. Su padre es médico, y ejerce en Moncada. Es modelo de médicos y de cristianos. Ocho hermanitas tiene Juan, que se hacen casi todas religiosas. El también siente atracción al claustro y al sacerdocio. Pero se hace médico, «para ayudar a su padre y ser el sostén de la casa», sin renunciar por eso a sus ideales; de aquí su piedad profunda e ilustrada y su pureza angelical, que se impone al respeto de todos hasta en la Universidad.

Muerto el padre, toma su puesto; es médico de las almas no menos que de los cuerpos. A la muerte de la madre, madurando bien sus pensamientos, se resuelve por los Misioneros del Corazón de María, para poder ejercer mejor el apostolado y salvar las almas.

Para la Comunidad es una grande adquisición, dada su carrera y sus prendas. Su grande lema fué el de San Juan Berchmans: «Perfección en la vida común, grande en lo pequeño». Así ejerce todos los cargos que la Obediencia le confía con una regularidad que a todos edifica y una naturalidad completa —que es la señal más cierta de la santidad—.

Así llega el año 1936. Sucede la tragedia de Cervera. El P. Buxó, con varios de sus Hermanos, va al hospital, y allí ejerce su arte de médico; cura con especial cariño a un terrible miliciano que se ha herido persiguiendo sacerdotes y religiosos. Una noche sacan también al Padre para el «paseito» al cementerio. Cínicamente le preguntan dónde quiere que le pongan la inyección. —Donde queráis, responde el mártir. Y levantando la vista, vió entre sus ejecutores a su enfermo, curado tan cariñosamente por él.—¿Tú también, Enrique?—le dijo con triste ternura. Y se le acercó para besarle la mano. «¡Viva Cristo Rey!», fueron sus últimas palabras.

G. TORRES, C. M. F.: *El Milagro de Fátima*.—Coculsa.—En 8.º, 220 págs. Segunda edición.—El hermoso libro, que tan rápidamente agotó su primera edición de 15.000 ejemplares, sale notablemente aumentado y documentado. Es, a más de una narración, un estudio que instruye y edifica. El libro termina con el «Mensaje de Jesús» en Heede. «Los tiempos son graves. Hagan por fin los hombres penitencia de sus pecados. Recen el Rosario, esa plegaria que tanto puede ante Dios. ¡Menos diversiones y pasatiempos!»

BOLETIN SALESIANO

Apartado 9.134 - MADRID

SEÑAS DEL REMITENTE

Rogamos a los señores empleados de Correos se sirvan devolver los ejemplares cuyo destinatario no sea hallado, a las señas del remitente. Muchas gracias.